

RECLAIM THE BACKBONE: ACTIVISMO Y ESPACIO PÚBLICO EN INTERNET

DAVID CASACUBERTA

Algunas preguntas sobre su comunicación:

-¿La wikipedia se plantea como un espacio público, pero en ella se tejen relaciones de poder entre usuarios que compiten por la visibilidad de su propia visión sobre los diversos temas, dejando fuera de juego a las minorías? ¿es necesario producir escasez de espacio en un medio que en principio no tiene límite?

Básicamente, no estoy de acuerdo con la posición de salida. No creo que wikipedia sea un espacio público en el mismo sentido en que un foro, un blog o un wiki normal lo es. Puede parecerlo en tanto en cuanto cualquiera puede, si quiere, crear artículos en la wikipedia. A la hora de la verdad, la Wikipedia dispone de una serie de mecanismos meritocráticos para establecer si un artículo es realmente razonable, escrito por alguien que controla suficiente el tema o bien de un aficionado bienintencionado pero sin conocimiento suficiente, cuando no un texto de un sectario claramente a favor o en contra de un tema o directamente una broma.

Ello no hace que Wikipedia sea algo malo. Es de hecho muy positivo disponer de una ecología variada de tipos de espacios de comunicación en Internet, desde los 100% abiertos a los muy filtrados.

- ¿Cómo actúa la autocensura en el espacio público virtual? ¿Que todo quede guardado en Internet se vuelve un límite en el "querer decir" de los usuarios ante el peligro de ser usado ese material en su contra en un futuro? ¿es el anonimato una solución a esto?

Desgraciadamente, creo que esa autocensura es mínima. La gente cuelga informaciones muy problemáticas para su credibilidad futura en los más diversos ámbitos (personal, político, religioso, etc) y se conectan desde casa o desde el trabajo a webs de contenidos éticamente dudosos, etc. básicamente porque tienen la impresión de que son invisibles en Internet, cuando en realidad es exactamente lo contrario: dejamos huellas cada vez que visitamos una web (no hay más que ver ese servicio de Google de nuestra historia de búsquedas para darnos cuenta). Esos emails que enviamos tan alegremente pensando que sólo los podrá leer los usuarios a quien van destinados pueden ser de hecho leídos por cientos de personas más. Necesitamos algún tipo de "Chernobil" de la privacidad en el que un político en su máximo apogeo tenga que dimitir al demostrarse algún comportamiento poco ético en Internet (continuos comentarios racistas o sexistas, acoso sexual on-line, correos que prueben su participación en una estafa, etc.) para que seamos conscientes de ese peligro.

Afortunadamente, ser consciente de ese peligro no implica autocensurarnos. La solución, como decía el programador y ciberactivista John Gilmore no pasa por las leyes sino por las matemáticas: tenemos que disponer de herramientas seguras de criptografía que garanticen nuestro anonimato en la red.

La escasez de espacio surgirá siempre que choquen dos derechos básicos: la libertad de expresión por un lado y la de información por otro. Todo el mundo puede opinar acerca del último disco de Astrud, pero si quiero tener información adecuada acerca de la biografía de este grupo, resulta razonable que existan mecanismos de filtrado que aseguren que esa información está en principio ajustada a la realidad. Este problema se radicaliza cuando analizamos información con alto grado de contenido ideológico. ¿Cómo quedaría la entrada de la Wikipedia sobre selección natural si cualquier zelote del creacionismo bíblico pudiera retocar ese artículo en función de su nada oculta agenda religiosa? Dios nos libre de las enciclopedias realmente libres.